

LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio : \$ 1

Publicación anarquista

Nº 8187/Año 94
MARZO/ABRIL

REVOLUCIONARIOS EN MEXICO



**CHIAPAS ES MEXICO
LATINOAMERICA
ES EL MUNDO**

**SOBRE PACTOS
Y COMPONENTAS**

**LAS CARCELES, LOS PRESOS
Y LA LIBERTAD**

LA PROTESTA

LA PROTESTA

A LOS SOLDADOS CARRANCISTAS

Introducimos parte de un artículo de Juan Gelman publicado en un diario, por la importancia y la tendencia de algunos conceptos expresados allí, tales como definiciones respecto a los hermanos Magon ubicándolos como "marxistas de la corriente anarquista", "anarcomarxistas". En tiempos en que se agotaron las propuestas estatistas como posibilidad revolucionaria y existe la necesidad de afinar la puntería en la elaboración de una propuesta creíble, cosa nada fácil, ante el descrédito, justamente tras todo tipo de experiencias de estados, como revolución, socialismo, comunismo. Y es grave. Hay necesidad imperiosa de aclarar "desde las más leves confusiones" como las definiciones de Gelman, hasta las más elementales consideraciones totalitarias de un Stalin (el fascismo criminal no es exclusividad de la derecha).

Miembros del EZLN han dicho que pelean para instaurar el socialismo en México y, a la vez, se autodenominan zapatistas. Pareciera una suerte de sincrismo sin sentido. Pero Emiliano Zapata no desconocía la idea del marxismo. Fue discípulo de los hermanos Flores Magón, marxistas de la corriente anarquista. Varias veces procuró Zapata explicar a sus partidarios en nahualt (que no era su lengua materna) algunos conceptos teóricos del marxismo. Su famoso lema "Tierra y libertad" repite el título de una obra de teatro del anarcomarxista Ricardo Flores Magón. Y hay similitudes notables entre la ley sobre derechos y obligaciones de los pueblos, promulgada por Zapata en 1917, y textos que el EZLN distribuyó en la improvisada conferencia de prensa que se realizó el primero de enero en el Palacio Municipal de San Cristóbal recién tomado. Sólo que, como dijera el antropólogo Andrés Baudry, "el imaginario de la Revolución mexicana sigue moviendo a los campesinos del país."

para alimentarse de raíces y de quelites; cortaron la lana para tiritar de frío. Esos rebeldes son tus hermanos. A ellos los esperan también en la casucha lanzando miradas ansiosas a lo largo del camino polvoriento, la madre melancólica, la triste esposa, la amante hermana, la hija adorada, el anciano padre, los tiernos niños, los seres queridos que hacen encantadora la existencia, la familia, en una palabra, sin la cual parece que algo nos falta, parece que no estamos completos. Esos rebeldes son tus hermanos; solo que, más inteligentes que tú, no se sacrifican, ni sacrifican a sus familias por elevar a la Presidencia a un hombre que haga la felicidad de los humildes, porque la experiencia, la observación y las enseñanzas de la Historia les han demostrado que nunca, en la vida de la humanidad, se ha producido el raro fenómeno de un Gobierno que se preocupe por el bienestar de la clase pobre, sino todo lo contrario: siempre se ha visto que el Gobierno apoya al rico en perjuicio del pobre. Tu no sabes por qué es eso, soldado carrancista; pero te lo voy a explicar en pocas líneas.

elevar a la Presidencia un hombre que, como gobernante, será tu azote y tu verdugo, pues nada hará en beneficio tuyo, porque su misión no es protegerte de las agresiones del fuerte, sino tenerte sujeto por medio de la ley que hace el fuerte para su propia protección, no para la tuya. El fuerte tiene la tierra, la maquinaria de producción, las casas, los medios de transportación y distribución de la materia prima, y de los objetos manufacturados, y de la transportación, también de las personas. Todo eso es lo que se llama la riqueza social, y la posesión de esa riqueza da poder al que la tiene, de jugar a su antojo con la suerte del que no la tiene. Por eso nosotros, los anarquistas que formamos el Partido Liberal mexicano, no peleamos por obtener aumento de salario, ni por disminución de horas de trabajo ni por indemnizaciones a los accidentados, ni por pensiones para los viejos, ni por nada de eso, sino por la abolición del derecho de propiedad privada, que hace posible el acaparamiento, en pocas manos, de la riqueza social. Queremos que la riqueza social sea el patrimonio común de todos los habitantes de México, hombre y mujeres, sin distinción de raza ni color.

Todo eso de salarios más o menos altos, de indemnizaciones, pensiones y demás, puede ser fácilmente conseguido porque no ataca al derecho de propiedad privada, que es el derecho de explotar y de tener en esclavitud el pueblo. Mientras el derecho de propiedad privada o individual quede en pie, quedará en pie el mismo mal que te obligó a tomar las armas: la miseria, porque de nada te serviría que te aumentaran el salario y que te "beneficiaran" con otras reformas, como la disminución de la jornada de trabajo, y las demás, si tienes que comprar a mayor precio lo que necesitas para la vida y pagar renta más alta al dueño de la casa, sin contar con las contribuciones, que, si no te las exige el Gobierno a ti en persona, las saca de tus manos quienes se reembolsan de lo perdido aumentándote el precio de todo. Tu eres quien, en realidad, pagas las contribuciones, no los burgueses. Ves, pues, hermano carrancista, que el problema que tratan de resolver los rebeldes que van a quedar en pie con las armas en la mano, cuando Carranza sea Presidente, es el mismo problema que tienes que resolver tu, porque te afecta de la misma manera que a ellos. Tu deberes ayudarlos, y, para ello, no entregues las armas cuando se ordene el licenciamiento de tropas carrancistas. Lo que debes hacer en ese momento, o antes si te es posible, es rebelarte, volviendo tu fusil sobre tus jefes y oficiales,

"sin que te tiemble el pulso al dispararles tu arma, porque son tus enemigos, pues tienen interés en que perduren las instituciones que los capacitan para llevar una vida privilegiada. Un corazón bien puesto, pulso firme y certera puntería, eso es lo único que necesitas para acabar con tus inmediatos verdugos. Si rindes tu arma, regresarás a tu hogar en la miseria, dispuesto a vender tu fuerza muscular a cualquier burgués por lo que tenga a bien darte. Nada habrás ganado, mientras tus jefes y oficiales gozarán en la ciudad de toda clase de placeres, saborearán distinciones y ostentarán cruces y medallas en el pecho. Si te quedas en el ejército carrancista como soldado permanente, serás un esbirro, un verdugo de tus hermanos de clase, porque servirás para apoyar a los ricos.

La honradez te señala el camino que debes tomar: el de la rebeldía contra todo Gobierno hasta alcanzar el triunfo de los principios contenidos en el Manifiesto de 23 de septiembre de 1911, expedido por la Junta Organizadora del Partido Liberal mexicano, principios que abogan por la muerte del Capital, de la Autoridad y del Clero de todas las religiones. Decídete a seguir este camino. Que no te engañen los sabihondos con la majadería de que necesitas tal o cual preparación para emprender una lucha semejante. Esas son argucias de políticos; esos son sofismas propalados y fomentados por enemigos, aún cuando ellos se presenten con el carácter de amigos tuyos. Fue el argumento de los enemigos de la gran Revolución francesa para impedir que se diera el pueblo la libertad política; fue el argumento de Porfirio Díaz para impedir que se dieran libertades; es el argumento de los políticos carrancistas para que no obtengas la libertad económica, base de todas las libertades, y que no es otra que la facultad de ganarse la vida por medio del trabajo, sin necesidad de depender de nadie, facultad que se consigue solamente -entiéndelo bien-, solamente haciendo que la tierra, las casas, la maquinaria y los efectos almacenados, pasen a ser, por medio, de la expropiación, la propiedad común de todos, hombres y mujeres, sin distinción de raza ni de color. A quien te diga lo contrario, escúpele la cara y aun mátole, pues necesario es, absolutamente necesario, iniciar un severo procedimiento de limpieza revolucionaria. Lo que nos estorba a los desheredados, debemos suprimirlo como se pueda: ¡por la buena o por la mala! Como se suprime al tigre, como se aniquila a la víbora de cascabel, como se aplasta la tarántula. Los que dicen que todavía no estás preparado para tal o cual conquista que te beneficia, son los que tienen interés en que se retrarde tu emancipación para poder ellos, entretanto, vivir a sus expensas. Ahora, soldado carrancista, a obrar como hombre convencido de que nada hay de común entre el pobre y el rico, a no ser el odio, que no hay que tratar de mitigar, sino que es preciso ahondarlo, exacerbalo, aumentarlo si es posible, avivarlo, atizarlo, para que no se extinga, porque la existencia de ese odio entre las dos clases sociales -la entre de los explotados y la de los explotadores- es garantía de lucha y de esperanza de emancipación para lo que hoy se encuentra en el último pedaje de la escala social. ¡Viva, Tierra y Libertad!

Ricardo FLORES MAGÓN (De "Regeneración", 6 de noviembre de 1915).

Ricardo Flores Magón murió en la prisión de Leavenworth (Kansas) el 20 de noviembre de 1922.

de los seres humanos. Se ataca al capital, a la autoridad y al clero, y se llama a la expropiación de las tierras y de los bienes de los ricos.

Todo este nuevo programa de Flores Magon y de los anarquistas puede resumirse en su grito de guerra: "Tierra y Libertad".

En 1912 nuevamente Magon vuelve a la cárcel. Desde allí continuó la protesta social, además de alegar contra del crimen que significaba la Primera Guerra Mundial (1914-1918). El pueblo mexicano, tantas veces llamado a luchar por este incansable militante, realizó importantes huelgas, sobre todo en el campo; los campesinos de Morelos y del Yucatán tomaron los campos de los terratenientes, matando a los explotadores y colectivizando lo expropiado. Luego defendieron lo conquistado con las armas frente a las fuerzas represivas del Estado (1911/14). En 1913, el presidente Madero es depuesto por varios generales, que lo fusilan y dan el poder al general Huerta. A pesar de ello, los obreros y campesinos se levantan en armas y forman grandes ejércitos acaudillados por Villa en el "Norte" y Zapata en el "Sur", unidos a Venustiano Carranza, gobernador de Coahuila (1913). Hacia 1914, Emiliano Zapata se aproxima a los liberales, y recoge el fruto que la constante lucha y propaganda anarquista dejó en el pueblo, adoptando también él, el lema "Tierra y Libertad". Este revolucionario quería la libertad económica de los campesinos, y la expropiación de la tierra y la llevó a la práctica. Aunque habían tendencias estatistas en el zapatismo, estas eran muy radicalizadas. Finalmente Huerta es aniquilado, y se afirma en el poder Carranza, que comienza su mandato no aceptando los reclamos de reparto de tierras exigido por los sublevados, exigiendo además a las milicias populares que entreguen las armas y se sometan a las nuevas autoridades (1914).

VAMOS COMPAÑEROS VAMOS!

Vamos compañeros, vamos. Y otra vez se levantó la gente, sí, esos a los que no les gusta laburar y se laburan todo. En Santiago, en México, en las cárceles, y por ahí también. La casa de gobierno prendiéndose fuego y la gente que se juega la vida... ¿Los que siempre hablan donde están? Están en la tribuna, y algunos, quizás en la platea; y de ahí juegan. En estos tiempos donde muchos dicen "ya fue", otros se levantan y rompen con la autoridad. ¡Vamos compañeros, vamos!

S.G.

LOS ORIGENES REVOLUCIONARIOS EN MEXICO

A fines del siglo pasado, gobernaba en México, Porfirio Díaz, que había llegado al poder en 1884, y se mantenía en él en forma ininterrumpida. Su lema era "Orden y Progreso", y lo llevaba a la práctica con mano dura. La realidad social era terrible: los campesinos estaban despojados de sus tierras y esclavizados; siendo así mismo penosa la vida de los obreros de las minas, las fundiciones, los ferrocarriles, y de los que trabajaban en la industria en general. Cada fábrica era una prisión con jornadas de trabajo de hasta 14 hs. seguidas por jornada. Hacia 1892, un puñado de estudiantes secundarios y de profesionales, comenzaron a hacer campaña contra Díaz, y obtuvieron algún apoyo de los obreros y del pueblo en general. Todos estos opositores se hacían llamar liberales, pero en realidad eran hombres de distintas tendencias e ideologías, unidos por algunos puntos en común, especialmente el anticlericalismo y la oposición a las reelecciones de Díaz. Dentro de estos grupos liberales se destacaban por su gran activismo, hombres como Camilo Arriaga, Praxedis Guerrero, Librado Rivera, y los tres hermanos Flores Magon, (especialmente Ricardo) todos ellos de tendencia anarquista, con la pretensión de influir sobre aquellos "liberales", y cap-

tarlos para sus ideas, con el propósito de radicalizar el cambio social que inminentemente el pueblo insurreccionado impondría con las armas en la mano. Ese año, Magon comenzó a editar un periódico: "Regeneración", pero fue arrestado y el periódico clausurado. Los liberales fueron nuevamente perseguido, y solo continuaron luchando los individuos más activos. En 1903, Flores Magon salió de prisión y continuó con la agitación revolucionaria, volviendo a ser apresado en 1905. En 1906, el partido liberal aprueba un programa en el que la mayoría de sus artículos eran de tendencia reformista, pero algo influenciado por el discurso social de los Magon. Reclamaban por la obtención del sufragio universal; separación de la Iglesia y el Estado; educación laica y gratuita para el pueblo, disminución de las horas de trabajo, y aumentos de salarios para los obreros; prohibición del trabajo de los niños en las fábricas y minas; mejoras laborales para las mujeres obreras; cumplimiento de las garantías que otorgaba la Constitución de 1857 (dejadas de lado por Díaz), y la reforma de la misma con la creación de algunos artículos que prohibían la reelección de un candidato por más de dos veces consecutivas, entre otros. Nuevamente son perseguidos: es entonces

cuando Flores Magon y un grupo de compañeros intentan un movimiento insurreccional en El Paso, pero son desbaratados. Magon logra huir a E.E.U.U. y continúa luchando desde el exilio en Saint Luis con su periódico "Revolución". En 1908, las autoridades norteamericanas lo arrestan y encarcelan en Arizona, pero continúa su agitación desde la cárcel. Una nueva insurrección liberal vuelve a fracasar luego de combates desiguales en Plomas, Las Vacas, y en Viesca. En 1910 se repiten los alzamientos pero con mayor intensidad. Se lucha en La Mesa y en Tijuana. Los revolucionarios triunfan al principio, pero finalmente son aplastados por la superioridad numérica de las tropas federales. En ese año es destronado Díaz, y asume el gobierno el presunto revolucionario Francisco Madero. Flores Magon, que combatía todo gobierno, comenzó a atacar a Madero, denunciando sus crímenes y traiciones al pueblo. En 1911, los revolucionarios cambian radicalmente el programa liberal y publican un manifiesto para sustituirlo. En él declaran que se debe abordar la propiedad privada y aniquilar todas las instituciones políticas, económicas, sociales, religiosas y morales que impiden la libre iniciativa y la libre asociación

CHIAPAS ES MEXICO LATINOAMERICA ES EL MUNDO

Importa poco como terminen los sucesos de Chiapas, quizás por una vez más serán traicionados los anhelos de Tierra y Libertad encendidos ya en México durante 1910, como ocurrió en tantas otras tierras esclavas antes y después, o tal vez sólo se siga conformando al hombre encadenado al yugo del trabajo con las migajas que la casta del poder le concede, continuando así la explotación del hombre por el hombre.

Importa sí, que en este Nuevo Orden Mundial establecido por los centros del poder, desde donde se lanzó la consigna del Fin de la Historia, la muerte de las Ideologías y la asunción definitiva del Dios Mercado a los cielos eternos, se levanta nuevamente la voz airada de los pueblos exigiendo justicia. Indígenas y criollos, campesinos, obreros y marginados con las armas en la mano expresan que lo que sí no ha acabado al fin de cuentas, es la larga Historia de crueldades: desnutrición, hambre, miseria y marginación; que aún sin o con historia, con o sin ideologías debe acabarse ahora, definitivamente, con la explotación y la opresión.

En Chiapas en el primer día del año, entre noche y madrugada, ante el asombro de los inocentes y la insidia de los enemigos, el hombre por siglos escarnecido se levantó en armas nuevamente en el "moderno México en desarrollo". Con el fusil en la mano dirigido hacia patronos y gobernantes expresa su exigencia: una vida sin amos de ninguna clase.

En Chiapas, como sucederá mañana en cualquier otro lugar del mundo (desde Paraguay a Palestina), los ricos y los pobres deriven una vez más la eterna lucha por la Libertad y la Dignidad. Se ejerce el derecho absoluto a la Rebelión frente a la explotación, la sumisión y el escarnio; cada niño muerto por desnutrición, cada analfabeto, cada marginado,

cada vivienda miserable, cada enfermo de cólera o tuberculosis, cada hombre empobrecido, cada ser reprimido es la justificación del inalienable derecho a la Insurrección, a la REVOLUCION.

Desde tiempos lejanos los antiguos cristianos anatematizaron a los ricos y poderosos... "todos los señores son bandidos, son enemigos del pueblo, a los cuales debe estrangularse cuanto antes", decía San Jerónimo y repetía más tarde Lutero. Pasaron los tiempos y ese "cuanto antes" se fue dilatando entre traiciones y derrotas, y los "nuevos" cristianos olvidaron, quedó en la letra muerta de su biblia. En México, entre cristianos y ateos, Emiliano Zapata y sus campesinos pobres fueron las víctimas de aquellas traiciones. En España la Revolución del '36; desde el exilio del paraíso hasta hoy cada hombre consumido por el poder representa la innegable necesidad de acabar, no "cuanto antes" sino ¡ahora!, con los traficantes del dolor humano y los apropiadores del esfuerzo ajeno.

La Libertad y la Dignidad forman parte fundamental de la esencia más íntima del hombre y tiende sin cesar a su realización. Será cada vez más imperiosa pero sólo podrá realizarse plenamente en una sociedad de iguales. Esta marcha hacia el ideal se cumplirá, pero debe ayudarse hacia el ideal se cumplirá, pero debe ayudarse con todas las fuerzas para que se cumpla sin nuevas dilaciones. Chiapas es un paso más, no importa donde acabe, desmiente la infamia del fin de la Revolución.

Despierta el hombre del efecto de esta adormidera que le suministró el Nuevo Orden, comienzan a soplar nuevos vientos anunciadores de la tempestad. Ahora es tiempo de luchar. ¡Viva la REVOLUCION SOCIAL!

H.S.

ERRATAS

"CANTAN DOLE A GARDEL" donde dice "los que empoynaban en nido ajeno debe decir "los que empoynan en nido ajeno". Donde dice "... la seguridad del techo por la Patria..." debe decir "... la seguridad del techo de la Patria..."

"POR DIOS" donde dice "el artículo está tomado de una revista de Kilmes" debe decir "el artículo está tomado de la revista Kilmes". donde dice "cuando decimos creó al

hombre libre" debe decir "cuando decimos Dios creó al hombre libre". "¿DE QUE ESTAMOS HABLANDO?" donde dice "cualquier diferenciación conceptual terminaría en paradoja que los tres parecían obedecer al mismo objetivo" debe decir "cualquier diferenciación conceptual terminaría en paradoja ya que los tres parecerían obedecer al mismo objetivo"

GUERRERO

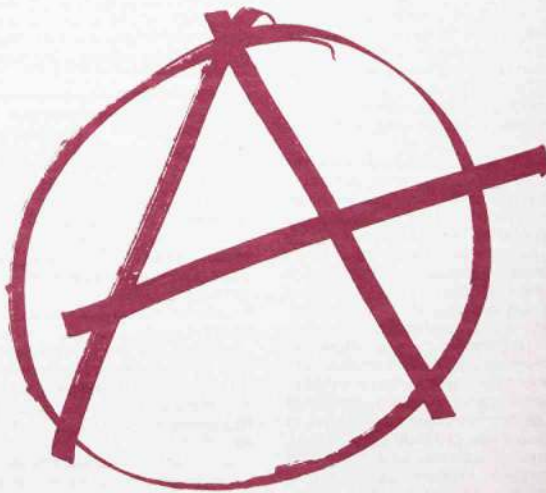
Barret había observado ya esto: la Argentina tiene un anarquismo propio. Traído el plasma, no interesa ahora de dónde, no brotó como injerto, sino que entró en la corriente de nuestra savia; fue la gota de sangre de la salud, más que el diagnóstico de la dolencia; fue vida, más que doctrina. Al pasar por nuestros nervios la Anarquía suena más fresca, se hace vivaz y romántica, se colorea como un muchacho entusiasta. Y no es cuestión del lenguaje únicamente. Este es la flor del espíritu, o el grano de una mentalidad, más o menos creadora o abarcativa -no discutimos!, pero distinta y nueva, ¡sí, afirmamos!

Pero si la Argentina puede decir: mi anarquismo es mío, México, en cambio, podría contraccantarlo: mis anarquistas son mexicanos. El mismo plasma caído en los dos extremos del continente, sobre dos tipos indígenas, pero de psicología opuesta, hizo del de aquí escritor y propagandista, del de allá montonero y mártir. Del campo a la ciudad vino el gaucho; de la ciudad a los campos marchó el indio; el

uno sacó un periódico y el otro manoteó un rifle. y aquí se llamó Antilli y allá Práxedes Guerrero. Las consecuencias: aquí haremos barricadas cualquier día -las hemos hecho; allá coparán las cumbres cualquier noche -las han copado; aquí devolveremos las fábricas a los obreros, allá la tierra a los campesinos. Y finalmente: aquí a toda filtración legalitaria o ideologista bastardo, primero que en cualquier parte, le pararemos el carro; allá al tirano más fiero, al más bragado caudillo le pararán las patas. Son dos formas de una misma guerra que deben darse la mano y marchar juntas por ala libertad integral de América.

Práxedes G. Guerrero dio el primer paso a esta alianza del campo con la ciudad, del rifle con el periódico, del sublime coraje con la esperanza inmortal. Al sellar este pacto venía cuando le derrumbaron de un balazo. Venía el indio. ¡Vamos los gauchos! "Carteles"

Rodolfo González Pacheco



iban a través del pueblo sembrando ideas. No. Eso era en ellos un disciplinado proselitismo, y él nunca hubiera podido disciplinarse. En él no mandaba nadie, ni el anarquista que él era. De Anderson Pacheco, hasta los más severos, lo disculpábamos todo. Salir, por ejemplo, en gira, con itinerario y fechas de ida y vuelta, y aposentarse en un punto, en lugar de un día, un año, porque le gustó el paisaje o el ambiente. O ir a propagar "La Antorcha" y, a la mitad del camino, salir él editando otro periódico. Cosas de "El Negro".

Todo en él estaba bien, porque todo era inelástico. Por ello, y por su elocuencia, y también su actividad (hasta cuando le quedaba presas del amor o las estrellas)

fue el anarquista que más amaron las masas de la Argentina. Como ellas, pobre, como ellas no tuvo nunca en qué caerse muerto. Ni paz ni gloria. Pero tuvo lo esencial para llegar a sus almas: la tragedia y la esperanza; el poema inapagable de la anarquía en sus labios. Se nos ha ido como una huella a un abismo. Ya no tenemos a "El Negro". Los caminos que él trunqueó se quedan solos. Ya no avanzará por ellos, con rumbo a las multitudes, el que fue su corazón ciego y cantor. Es para echarse a llorar... O para alzar la canción que a él le bajó la intemperie. ¡SÍ! Esto le gustaría más al "El Negro". "CARTELES" Rodolfo González Pacheco



EL NEGRO RESPONSABILIDAD

En la sentina del barco que lleva a Usuhaia su cargamento de obreros y de ladrones, en vez de la fraternidad, impera el odio. Los que roban para comer y los que, para comer, se hacen robar, tampoco allí se entienden. ¡Y son galeotes todos con rumbo a un mismo infierno! El contacto los irrita. Olvidan lo que los une, para no ver más que lo que los separa. No ven al hombre, que en cada uno de ellos sufre, sino las deformaciones, que en cada uno de ellos la burguesía ha impreso. ¡Mientras la misma cadena los ciñe a todos!

En la sentina del barco se hacen dos bandos que se insultan y desprecian. Honrados y deshonorados; malos y buenos. Igual que en la sociedad de que unos y otros fueron radiados. Esto es grotesco. Pero todavía falta lo trágico. Y a ello también se llega. Por cualquier cosa: porque no hay agua o porque falta una manta, el odio salta a los puños y se hace llama en los ojos. Todo el coraje que el burgués encadenó aulla y ladra ahora, a través de esa cadena de la que cada uno de ellos no es más que un eslabón. ¡Y no es coraje: es dolor!

Expropiadores y obreros van a matarse. Ya han empezado a pelear, cuando una gran voz que se laza de lo más oscuro y frío de la sentina, los paraliza. Es la voz de su orador: de aquel orador que todos, alguna vez, han oído. La misma que tantas veces los llama para el motín o la huelga, y que ahora también los llama para la fraternidad en la desventura. ¡Y para la lucha siempre! Es la voz de Mario

Anderson Pacheco que, erguido sobre las pilchas, en que yacía enfermo, los remeche y los orienta.

¡Compañeros! ¡Camaradas! El enemigo está arriba, en el comando del barco; no aquí abajo. Aquí no hay más ladrones ni obreros; no hay más que víctimas. Si queréis, peleemos: ¡pero por la libertad!

Cosas de "El Negro". Así era él: un rumboador, como nadie; un baqueano que caía siempre, de día y de noche, en la paz y en la guerra, en el camino del corazón del pueblo. Y así era hasta su color: color de tierra tranqueada; color de polvo de huella.

Huella, camino... No hallo otra comparación. De éstos tenía todo aquello que los hace riesgosos y sugestivos, varoniles y románticos: resoluciones de hazcho para bandear valles, testarudos cuesta arriba, y nubes y astros y toda clase de ensueño sobre su vida abierta al cielo. Y así era de la anarquía, como es del sol la cigarra: porque lo traía en la sangre. Donde él paraba su marcha, local obrero o plaza o portón de fábrica, paraba el anarquismo; hablaba "El Negro". ¿Recordáis cómo lo hacía?... Echaba atrás la cabeza, sacudía la melena y entrecerraba los ojos; hasta cerrarlos del todo. Hablaba sin ver ni oír nada ni a nadie; como un cielo que sólo oye y ve a su corazón.

Y a cualquier parte que uno iba; él ya había estado; hasta en las cárceles. Fue nuestro gran andariego. Más no al modo de los rusos, príncipes y estudiantes, que

Un gran hotel, el subsuelo. Estamos bajando con tres compañeros en el apuntalamiento y cambio de una de las columnas que soporta el mayor peso del edificio, ochenta toneladas. La primera parte está lista, falta suplir la columna vieja. Soy el que utiliza el soplete, le pido a los demás que me dejen solo, les explico que no tiene sentido quedarse, que si pasara algo... con los brazos no alcanza... al fin ceden.

Empiezo a cortar la columna. Desde arriba, de los pisos, bajan murmullos, voces, risas... gente bien... alimentada... ochenta toneladas. Estoy tenso, siento otro ruido extraño, presiento que algo cede... también mi disposición. Apago el soplete y me retiro a una distancia prudencial, donde están mis compañeros. Esperamos un rato y no pasa nada. Es hora de dejar de trabajar, me ducho, me cambio y salgo del hotel con idea de no volver. Tomo el colectivo en el bajo. En el trayecto, pasa delante de un edificio en el que años atrás había trabajado. Lo tenía muy presente, era la altura máxima que había subido, setenta y tres metros. Cada vez que bajaba, me preguntaba, como y por qué subía... ganábamos más... pero existían otras razones de más peso. La responsabilidad de ser útil, de dar ejemplo. Era una torre con estructura de hierro ángulo para llenar las lozas. A medida que la íbamos armando, (con el flaco

Alfonso y Oscar, compañeros de los que hacen a la historia que queremos) por necesidad de la tarea misma elevábamos los brazos hacia arriba y al ir ganando altura, teníamos la sensación que nos "elevábamos también"... y con nosotros la clase obrera.

El lujoso edificio quedó atrás y el colectivo siguió por el bajo, hasta el Riachuelo en el barrio de la Boca. Descendí y subí al bote que me cruzó a la Isla Maciel. Me puse a caminar... casi todas las casas modestas y pobres, también la villa. Me chistan muchachas de la Isla... me obsequian palabras arabescas... música amorosa y cruel. Hago las cuerdas que me faltan para llegar a donde vivo en Dock Sud.

Me desperté a la mañana siguiente, en la cabeza me seguían dando vuelta las ochenta toneladas, la idea de no volver al trabajo... la responsabilidad. Abrí la puerta de calle, había sudestado, el agua estaba encima de la vereda, no se podía salir. Lo que siempre me había disgustado, me producía alegría. Me quedé contemplando el agua y hasta alcancé a ver el empedrado debajo del asfalto. Inundación, el empedrado... Un Docke con identidad. Identidad... y me metí al agua en dirección al subsuelo del gran hotel, en busca del soplete, la columna y las ochenta toneladas. A F

LA PROTESTA

EL MOVIMIENTO DE LAS CENTRALES

Suponer que los movimientos de los papes sindicales puedan beneficiar en algo a los trabajadores es como imaginar que los ricos siempre piensaron en la salud de los pobres. Aunque en parte sea cierto -por aquello de que si no hay obreros no habrá quien trabaje por ellos- conviene no equivocarse y tener presente que el único objetivo de esta "narcocracia" es perpetuar sus formas de explotación.

"Pobres habrá siempre" confesó el mismo presidente Menem o el ministro Cavallo (es lícito, aunque poco importa que lo sea, confundirlos en uno solo) como para tranquilizar a quienes temen por ese futuro. Se sabe entonces, y con

esto queda aun más claro, que toda remuneración por un trabajo es decididamente un robo, pero todavía no les alcanza.

Es por eso que quienes manejan esta maquinaria no olvidan que su táctica más adecuada es el disimulo y su estrategia la de seguir perfeccionando esa síntesis mayor de la hipocresía que es la democracia. Esclavizar pacíficamente -pero siempre bajo amenaza- prometiendo lo que no se va a dar y asegurando lo que no vendrá, es el plan de acción.

Desde los inicios de la civilización siempre ha habido dominadores y dominados, explotadores y explotados, la historia de los trabajadores se ha torjado solo

en la lucha, en el enfrentamiento con los poderosos. El abandono de esa actitud lo único que puede deparar es cada vez más los unos y cada vez menos para los otros.

Puede haber quienes creen que en algún momento los poderosos renunciarán a seguir enriqueciéndose y que cejarán en sus ansias cuando vean que el hambre, las enfermedades y las muertes tempranas diezman al planeta. Pero se equivocan; el deseo del poder no tiene límites humanos.

La dirigencia sindical argentina es un fiel reflejo de esta situación. La política de este gobierno (como la de tantos otros) tiene como aliados indispensables para el despojo a esos supuestos gremialistas.

Del mismo modo habrá quienes supondrán también -como en aquello de la necesidad de la salud de los pobres- que esos sindicalistas encaramados en el poder deberían estar al menos preocupados por perder a gran cantidad de sus afiliados y aun por quedarse sin una parte sustancial de la recaudación de sus obras sociales. Nada más alejado de lo cierto, poco le importan a los verdugos el tamaño de la cabeza de sus víctimas.

Por eso tienen ya sus propios proyectos. Que le saquen una parte del queso no implica que no la puedan reemplazar por otra. Para eso ya están armando sus propias AFJP (administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones). Y no solo eso. Y en el plano del poder tienen también sus proyectos. La (supuesta) divisoria que separa a la CGT del CTA (congreso de trabajadores argentinos) y del MTA (movimiento de trabajadores argentinos) no son siquiera algunas de esas siglas. La CGT subordinada al gobierno necesitaba mostrar alguna vertiente dura, ya que con la "amenaza"

del CTA no alcanzaba, y creó su propia división: el MTA.

Pero conviene volver a las fuentes y recordar lo indispensable: no son esos los enemigos principales. En realidad son sirvientes del poder con el que siempre cumplen. Los precisan corruptos porque así también son cómplices, los necesitan viciosos porque así también son perversos. Pero el verdadero enemigo, es casi obvio decirlo, es el poder. Ese ente casi abstracto pero muy fácil de identificar, que no repara en enfermar para curar, en culpar para asesinar, en marginar para hacer desaparecer. Son los poderosos quienes quieren hacerle creer al resto que la única alternativa es "quedarse" dentro del sistema a cualquier costo, inducen a pensar que la única salvación es la individual. Una parte de la población (y no conviene decir pueblo) se convence y se integra a ese verdadero ejército de indignos que, a sabiendas o no, ayudan al desquicio.

No existe entonces otra oposición que la de las convicciones. Es contra lo único que no pueden. Nada hay que vengza a un hombre entero y convencido, al que se compromete en ocuparse antes que solo preocuparse y al que sabe y no olvida nunca que el mañana es el que se hace y no el que se espera.

BUROCRACIA

Se advierte al público desprevenido. Andan en patota, suelen hablar en nombre de usted y no dudan en denunciarlo. Se los ubica fácilmente; countries, playas de lujo, mansiones, son sus reductos habituales. No paran de mostrar lo que tienen aunque no tengan tanto como los otros... por eso necesitan mostrarlo. Son cómplices de asesinos y asesinos de complicidades. Jamás se ponen colorados, sólo cuando el sol los toma descuidados. Juegan a ver quien caga más alto pero, adictos o corruptos, pederastas o perversos, suelen hacer todo solo para cuidar sus culos. Quieren confundir al movimiento obrero con el poco obrero movimiento de sus vientres. Pero es lo único que no logran, basta con mirarlos la cara: el alma les alcahueta.



Redactor responsable:
Amanecer Fionto

R.N.P.I. 1.300.262

Correspondencia:

Casilla de Correo 20
(1439) Buenos Aires, Argentina

RECORDAMOS:

QUE DE SU COLABORACION ECONOMICA
DEPENDE LA REGULAR APARICION
DE NUESTRO PERIODICO.

El Grupo Editor.

